



El Aullido del Logos

REVISTA DE FILOSOFÍA
COLEGIO DE BACHILLERES
PLANTEL 20 "DEL VALLE"



AULLIDO 2 - JULIO 2026
ESPECIAL DE GRADUACIÓN
2023-2026





REVISTA DE FILOSOFÍA
DEL COLEGIO DE BACHILLERES

PLANTEL 20 "DEL VALLE"



El Aullido del Logos

Jeannette Barrón García

Directora del plantel

Ernesto Galván

Subdirector de plantel

Blanca Arthur León

Jefa de la Academia de
Filosofía



*Fotografías de portada y contraportada:
Enrique Mendoza, 2026.*

https://archive.org/details/@el_aullido_del_logos

elaullidodellogos@outlook.com

Equipo de trabajo de este aullido:

ALFONSO PÉREZ RUIZ

Edición

**ANA PAULINA RIVERO
HINOJOSA**

Diseño

ENRIQUE MENDOZA RUIZ

Fotografía

Este aullido existe en papel gracias a:

ALBERTO GALINDO FLORES
ALEJANDRO NAVA CAMACHO
ANA RIVERO HINOJOSA
BLANCA ARTHUR LEÓN
EDUARDO MIJANGOS ANDRÉS
ERNESTO GALVÁN HERNÁNDEZ

HAYDE BARRUETA GUERRERO
ISRAEL SORKIN TREJO
IVÁN CABALLERO CONTRERAS
JEANNETTE BARRÓN GARCÍA
JORGE RODRÍGUEZ FLORES
LENIN MÉNDEZ CISNEROS
MARCO ANTONIO LÓPEZ CORTÉS

MARÍA CONCEPCIÓN CARRILLO CASTRO
MARÍA TERESA VILLA DE ÁVILA
MARISOL GARCÍA CONTRERAS
MOISÉS CASTILLO ROJAS
SARA BARRIOS MARTÍNEZ
SILVIA GUILLÉN ROMERO



Fases de este aullido



LUNA NUEVA

Un aullido de despedida:
palabras de la directora 3

Dejando huella: Nota editorial 4



LUNA CRECIENTE

Discurso de graduación matutino
Montserrat Martínez Nava 5

Discurso de graduación vespertino
Leonardo Baruc Ascencio Díaz 6



LUNA LLENA

“Navegando entre puertos,
transitando proximidades”
Marisol García Contreras 7

“Tiempo transcurrido”
Humberto Quintanar 10



LUNA MENGUANTE

Aullido para los egresados:
palabras del subdirector 13

Aullemos juntos por última vez 14

Fotografía: Enrique Mendoza, 2026





Queridas y queridos estudiantes:

Hoy culminan una etapa que, sin duda, dejará una huella imborrable en sus vidas. Hace tres años llegaron al Plantel 20 "Del Valle Matías Romero" con ilusiones, incertidumbres, expectativas y muchos sueños por construir.

Quiero expresarles, a nombre de toda la comunidad del Colegio de Bachilleres Plantel 20, nuestro más sincero agradecimiento por haber formado parte de esta gran familia durante estos tres años, gracias por permitirnos acompañarlos en una de las etapas más importantes de su formación personal y académica.

No cabe duda de que cada generación deja una huella distinta, y ustedes no serán la excepción, compartimos innumerables momentos que permanecerán en nuestra memoria: las ceremonias de excelencia académica, las ceremonias cívicas, las muestras pedagógicas y transversales, los festivales de Día de Muertos y Navidad, los torneos de ajedrez y voleibol, las actividades culturales, deportivas y académicas, así como cada proyecto, cada logro y cada desafío superado. Más allá de las clases y los exámenes, fueron precisamente esos momentos de convivencia, compañerismo y entusiasmo los que dieron vida a nuestro plantel, cada sonrisa, cada esfuerzo y cada meta alcanzada fortalecieron el sentido de comunidad que distingue al Plantel 20 y nos hicieron sentir profundamente orgullosos de ustedes.

También deseo reconocer el compromiso y la dedicación de nuestras maestras, maestros y del personal que día con día trabajaron para brindarles una educación de calidad, acompañándolos con profesionalismo, vocación y un profundo compromiso con su formación integral, los logros que hoy celebramos son el reflejo del esfuerzo compartido entre estudiantes, familias y una comunidad educativa que siempre creyó en ustedes.

Hoy comienza una nueva etapa llena de oportunidades. Algunos continuarán sus estudios universitarios, otros iniciarán nuevos proyectos o se incorporarán al mundo laboral, cualquiera que sea el camino que elijan, háganlo con responsabilidad, pasión, ética y la convicción de que son capaces de alcanzar todo aquello que se propongan.

Nunca olviden que el conocimiento es una herramienta que transforma vidas, pero que los valores, la empatía, la honestidad y la perseverancia serán siempre el mejor legado que puedan llevar consigo.

Con enorme orgullo les digo:

¡SOMOS LOBOS GRISES, SOMOS BACHILLERES!



Fotografía: Ana Rivero, 2026

No los despedimos; los vemos partir para conquistar nuevos horizontes. Dondequiera que estén, lleven con orgullo el nombre del Plantel 20. Esta siempre será su casa. Mucho éxito, generación 2023-2026. El futuro comienza hoy.

Con afecto y reconocimiento

Jeannette Barrón

DIRECTORA DEL PLANTEL 20 DEL VALLE "MATÍAS ROMERO"

Nota editorial

El segundo número de *El aullido del Logos* representa mucho más que la continuidad de un proyecto editorial; es el intento por consolidar un espacio donde la comunidad académica del Plantel 20 Del Valle "Matías Romero" comparta el resultado de un trabajo cotidiano que pocas veces queda plasmado en palabras.

Detrás de cada artículo, cada proyecto y cada experiencia aquí presentada existe el compromiso de docentes con vocación y profundo sentido humano, ellos convierten las aulas en espacios donde aprender significa también descubrir, cuestionar, crear y crecer. Recuerden que la enseñanza trasciende la transmisión de conocimientos cuando logra despertar la curiosidad, fortalecer el pensamiento y acompañar a las y los estudiantes en la construcción de su proyecto de vida, pero ese esfuerzo solo cobra sentido cuando encuentra eco en una comunidad estudiantil comprometida, las y los jóvenes que hoy egresan dejan constancia de que el aprendizaje es el resultado de la dedicación, la disciplina y el trabajo compartido.

Por ello, esta segunda edición está dedicada a nuestra generación de sexto semestre, en estas páginas reconocemos no solo los logros alcanzados, sino el camino recorrido junto a quienes hicieron posible su formación: maestras, maestros, personal administrativo, familias y compañeros que contribuyeron a hacer del Plantel 20 un espacio donde cada experiencia dejó una enseñanza.

Una institución educativa no se distingue únicamente por sus instalaciones o por sus resultados académicos; se fortalece por la calidad humana de quienes la integran y por la capacidad de construir comunidad, formar ciudadanos críticos, responsables y comprometidos con su entorno.

A quienes hoy concluyen su bachillerato les decimos que este no es un punto final, sino el comienzo de nuevas metas. Llévense el orgullo de haber formado parte de una generación que deja huella y la certeza de que siempre pertenecerán a esta comunidad. Porque los Lobos Grises no solo se distinguen por lo que aprenden, sino por los valores con los que enfrentan la vida.

Constancia, disciplina y tiempo...

Camino al éxito

¡Somos Lobos Grises, somos Bachilleres!

Blanca Arthur León

Fotografía: Enrique Mendoza, 2026





Discurso de graduación del turno matutino

LOS SUEÑOS



Por Montserrat Martínez Nava

El tiempo es un río silencioso que no se detiene ante nadie. Parece que fue ayer cuando cruzamos por primera vez las puertas del Bachilleres 20, en el corazón de la Del Valle. Llegamos con mochilas cargadas de cuadernos o carpetas limpias, pero, sobre todo, llenas de incertidumbre, risas nerviosas y miradas tímidas que buscaban un rostro conocido en medio del patio. Ahora... 3 años han pasado, y nos paramos en este mismo espacio con una mezcla de nostalgia y emoción que apenas nos cabe en el pecho, listos para decir adiós a una de las etapas más luminosas de nuestras vidas.

Nuestra historia en el Bachilleres 20 no se escribe con las fechas de los exámenes ni con las calificaciones de la boleta; se escribe con los momentos felices que se quedaron grabados en las paredes de nuestras aulas. Cómo olvidar los descansos ruidosos donde el tiempo nunca era suficiente para contarnos todo, las escapadas al parque o a los locales cercanos, las tardes en el parque con amigos que terminaban en risas descontroladas o la hora exacta en la que ya podíamos salir.

Recordamos con especial cariño a esos profesores que más allá de enseñarnos fórmulas, historia o literatura, nos escucharon y creyeron en nosotros cuando ni nosotros mismos lo hacíamos. Cada rincón del plantel guarda un eco de nuestra juventud: en el pasillo donde se declaró un amor o el foro donde se consoló una pena, y el patio donde celebramos cada festividad.

El alma de estos años ha sido, sin duda, la magia de nuestras amistades, en este Bachilleres aprendimos el verdadero significado de la lealtad y la empatía. Aquí tejimos lazos tan fuertes que la distancia no podrá romper. Fuimos el hombro donde llorar tras un mal día y la mano que se levantaba para aplaudir el éxito del otro. Se respira un amor profundo y sincero entre todos nosotros; un amor que se manifiesta en los abrazos rústicos antes de entrar a un examen difícil, en las bromas locales que solo nosotros entendemos y en esa complicidad única de saber que compartimos los mismos miedos y las mismas alegrías. Nos convertimos en una gran familia, una comunidad que aprendió a caminar unida.

Sin embargo, el final del bachillerato no es solo el éxodo de nuestra adolescencia, sino el prólogo de una gran obra que estamos por empezar a escribir en la vida adulta. Frente a nosotros se abre el camino de la universidad. Para muchos, este paso representa el cumplimiento de anhelos que parecían lejanos; para otros, es el inicio de una búsqueda personal y profesional apasionante. La universidad nos espera con nuevos retos, aulas más grandes y mundos por descubrir. Habrá días difíciles y momentos de duda, pero si algo nos enseñó el plantel 20, es que poseemos la fuerza, la inteligencia y la resiliencia necesaria para conquistar cualquier aula y cualquier carrera que decidamos emprender.

No tengamos miedo al futuro. Las herramientas ya están en nuestras manos y el conocimiento ya habita en nuestras mentes. Vayamos a la educación superior a dejar huella, a cuestionar, a aprender y a demostrar de qué manera estamos hechos “Los lobos grises de Bachilleres”. Los sueños que hoy nos desvelan son el motor del mañana.

Ha llegado el momento de la despedida. Nos desprendemos de la cotidianidad de ir en metro o Metrobús, con mucho frío en las mañanas, pero nos llevamos el corazón lleno de gratitud. Gracias a nuestros padres y familias por ser el puerto seguro en nuestras tormentas, gracias a los amigos con los que siempre podemos contar, y los que nunca nos dejaron solos.

Gracias a cada compañero por hacer de estos años la aventura más hermosa de nuestra adolescencia.

Miremos al cielo con la frente en alto. Nos vamos separados, por los distintos rumbos de la vida y de la academia, pero eternamente unidos por los recuerdos de lo que fuimos y la promesa de lo que seremos. 🌱

QUE EL AMOR QUE
CONSTRUIMOS AQUÍ NOS
ACOMPañE SIEMPRE Y QUE
NUESTROS SUEÑOS NOS
LLEVEN TAN ALTO COMO
ESTEMOS DISPUESTOS A
VOLAR.

“Somos lobos grises, somos bachilleres”



Fotografía: Enrique Nava
(tío de Montserrat), 2026.



Discurso de graduación del turno vespertino



Por Leonardo Baruc Ascencio Díaz

"NUESTRA RECOMPENSA SE ENCUENTRA EN EL ESFUERZO Y NO EN EL RESULTADO, UN ESFUERZO TOTAL ES UNA VICTORIA COMPLETA".

MAHATMA GANDHI

El Bachilleres 20 me dejó un buen sabor de boca. Claro que hubo momentos que no fueron nada fáciles, pero con ayuda de maestros, directivos y, sobre todo, amigos que hice en esta escuela pude concluir esta etapa de mi vida. Les cuento que el Colegio de Bachilleres no fue mi primera opción -como la de muchos de mis compañeros, pero una vez que le das una oportunidad a esta escuela descubres que fue una buena decisión del destino que nos quedáramos aquí. Yo soy un fiel creyente de que absolutamente todo en esta vida pasa por algo. De tal forma que todo en la vida es una gran enseñanza que el destino pone enfrente para poder crecer. Así que, agradezco a todos los que contribuyeron a mi formación.

Todo el tiempo que pasé en el plantel fue una etapa extraña de mi vida con altas y bajas. Sé que no fui el único que pasó por todo eso. También ustedes compañeros libraron muchas batallas día con día. Lamentablemente algunos se han quedado a mitad del camino por decisión propia o por otras circunstancias adversas. Les diré algo muy sentido e importante: el camino no se termina por un mal día o un mal tiempo, el camino comienza a partir de que nosotros decidimos no rendirnos. Esta etapa que concluimos el día de hoy es uno de los más grandes esfuerzos de nuestra vida. Es el punto de partida de todos los que estamos aquí para abordar un nuevo horizonte.

Cada quien decide qué hacer con su vida, pero mientras lo que decida no lo lastime o lastime a alguien más, será el mejor camino porque ustedes lo eligieron. Compañeros, les deseo una vida buena y un futuro espléndido. Es su turno demostrar el valor que cada uno posee y la fuerza para enfrentar lo que viene para todos. 🌱



Fotografía: Enrique Mendoza, 2026.
Humberto Quintanar, profesor del taller de música y Baruc Ascencio, egresado de la generación 2023-2026

Recuerden: “Somos lobos grises,
somos bachilleres”



Navegando entre puertos, transitando proximidades

Por Marisol García Contreras con el apoyo de Copilot

"LA EDUCACIÓN, [...], ES [EN SÍ MISMA] UN PROCESO DE VIDA Y NO UNA PREPARACIÓN PARA LA VIDA FUTURA".

JOHN DEWEY

Hoy, tú, egresado, que transicionas del estado del ser en formación, a otro estado en conexión, navegando en una corriente con varios afluentes... quiero que te hagas la siguiente pregunta: ¿qué es para ti la vida?

La vida se parece a un río que nunca se detiene. Sus aguas nos obligan a soltar la orilla conocida y a lanzarnos hacia territorios inciertos. Heráclito lo expresó con la convicción de quien imaginó el movimiento eterno: "Nadie se baña dos veces en el mismo río" (Heráclito, frag. 49a). Así tú, hoy, dejas atrás a los amigos, las escapadas del salón, las largas filas en la cafetería, los profes neuróticos, las profes buena onda... Mañana, habrás dejado todo esto atrás. ¿Qué te llevas contigo?

Ustedes, jóvenes que, en este memorable día, concluyen su bachillerato, se encuentran en ese momento de transición en un movimiento dialéctico que cruza un umbral: un instante de paso, donde se cierra un ciclo y se da paso a la inevitabilidad de que se abra otro. Es un momento de vértigo, de miedo y de esperanza, de verdad y de ilusión.

RITOS DE PASO: LA ANTROPOLOGÍA DE TRÁNSITO

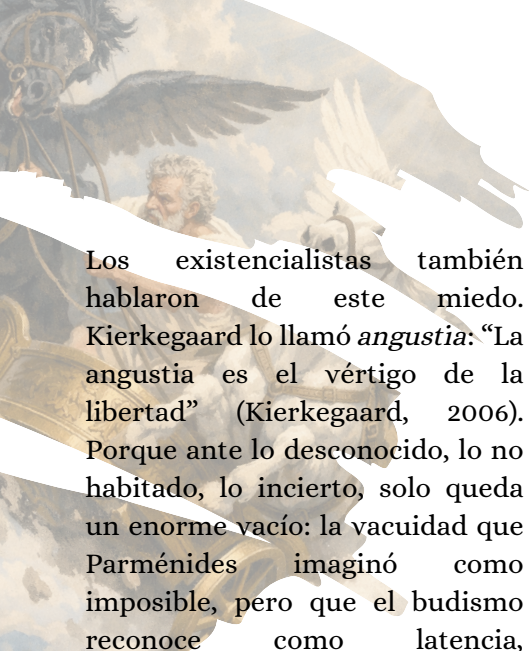
El pionero de la etnografía francesa, Arnold van Gennep (1986) reconoció que toda transición vital se estructura en tres fases: separación, donde se deja atrás el estado anterior; liminalidad, un espacio intermedio de incertidumbre y transformación; y agregación, la incorporación a un nuevo estado social. Concluir el bachillerato es precisamente eso: una separación del mundo adolescente, un ingreso a la liminalidad donde todo parece incierto, y finalmente una agregación a la vida adulta. ¿Cómo te percibes a ti mismo, a ti misma, en este proceso? ¿Qué te hace sentir?

Por su parte, y también desde la antropología, Claude Lévi-Strauss (1997) mostró que los ritos y mitos no son adornos, sino estructuras que permiten a la comunidad comprender y legitimar la transformación de sus miembros. El Certificado de Bachillerato no es solo un papel, es un símbolo que la sociedad reconoce como prueba de que ustedes han cruzado un umbral. Este momento transicional es tanto personal como colectivo: ustedes cambian, pero también cambia la manera en que los demás los miran, es un diálogo en donde la sociedad ahora los interpela, en tanto agentes potenciales de las transformaciones del futuro.



EL MIEDO COMO SOMBRA FECUNDA

En toda transición y bajo la incertidumbre de lo desconocido, el miedo aparece como un visitante inevitable. Surge cuando lo conocido se disuelve y lo nuevo aún no tiene forma. Carl Jung explicaba desde la metáfora: "Quien mira hacia afuera sueña, quien mira hacia adentro despierta" (Jung, 1964). Mirar hacia adentro en este momento significa reconocer que el miedo no es enemigo, sino compañero. Es la señal de que estamos vivos, conscientes de que la incertidumbre nos exige crecer. El miedo, lejos de paralizar, puede ser semilla de valentía. Porque solo quien teme, sabe lo que arriesga, y solo quien arriesga, descubre lo que merece. ¿Has sentido ya este miedo al futuro? ¿Qué puedes hacer para dominarlo a él y que no sea el miedo quien te domine a ti? Tú tienes el control.



Los existencialistas también hablaron de este miedo. Kierkegaard lo llamó *angustia*: “La angustia es el vértigo de la libertad” (Kierkegaard, 2006). Porque ante lo desconocido, lo no habitado, lo incierto, solo queda un enorme vacío: la vacuidad que Parménides imaginó como imposible, pero que el budismo reconoce como latencia, posibilidad infinita, fertilidad lista para ser fecundada... Sartre, por su parte, describió la “náusea” como la experiencia radical de enfrentarse al sinsentido del mundo: “La náusea no está en mí: la siento allá afuera, en las cosas” (Sartre, 2007). Esa náusea y esa angustia son parte del miedo que acompaña a quien se asoma al futuro: la conciencia de que nada está garantizado y que todo depende de nuestras elecciones: la praxis desde la ética teleológica. ¿Te imaginas este vacío como una posibilidad para dirigir tu vida en la dirección que tú quieres?

LA ESPERANZA COMO HORIZONTE

Frente al miedo, la esperanza se levanta como un faro. Los estoicos enseñaban que no debemos preocuparnos por lo que no depende de nosotros, sino cultivar la virtud en lo que sí podemos transformar (Epicteto, 1995). La esperanza no es ingenuidad, es acción desde la irracionalidad pero no sin razonabilidad. Es también un ejercicio de voluntad y de visualización hacia el futuro. Terminar el bachillerato no significa que las oportunidades caerán del cielo; significa que ahora toca construirlas.

La esperanza es el gesto de quien, aun en la oscuridad, enciende una lámpara y avanza. Es la certeza de que cada paso abre posibilidades, de que el futuro no se recibe: se inventa.

VERDAD E ILUSIÓN: UN DIÁLOGO NECESARIO

La verdad y la ilusión se entrelazan en este tránsito. La verdad es que la vida adulta implica responsabilidades, decisiones difíciles, momentos de soledad, de hartazgo. La ilusión es imaginar que todo se resolverá por arte de magia, que el éxito está garantizado si aprendo a exigir lo que me corresponde. Nada más lejano de la realidad. Ignorarla puede costarnos nuestra realización en la vida. Porque en un primer momento miramos hacia adentro, hacemos silencio en nuestro templo interior para conocernos a nosotros mismos y más tarde, comprender el mundo, porque según el Principio Hermético de Correspondencia, “como es adentro, es afuera”. ¿De qué manera crees que reflejas en el mundo lo que llevas contigo, lo que has aprendido?

El filósofo vitalista, Friedrich Nietzsche, concebía al ser humano como un dios artista, creador de su propia historia, capaz de inventar sentido donde no lo hay, pero también de crear nuevas realidades con una voluntad no exenta de afecciones. Quizás aún no descubrimos lo que la vida es, pero la filosofía alemana del siglo XIX (y el arte) nos invita a reconocernos complejos,

cambiantes, a veces escindidos, en una lucha constante entre la claridad racional y la embriaguez emocional.

Sea como fuere, la vida, como la filosofía, debe ser rumiada, “como hacen las vacas” (Nietzsche, 2000): digerida lentamente, vuelta a pensar, saboreada en cada experiencia. Si la filosofía se rumia, también la vida debe serlo casi como imperativo categórico: no basta con vivirla de prisa, consumirla toda, estar al día... hay que detenerse, reflexionar y transformar cada vivencia en aprendizaje.

LA VIDA COMO ESCENARIO

Imaginen la vida como un escenario. Cada uno de ustedes es protagonista de su propia historia. No son espectadores pasivos, ni personajes secundarios en la obra de otros. Son actores que deciden qué papel interpretar, qué palabras pronunciar, qué gestos dejar como huella. Nietzsche insistía en que el ser humano debía inventarse a sí mismo, y esa invención es también una puesta en escena: ustedes escriben el guion, ustedes deciden la trama. La verdad les recuerda que habrá obstáculos; la ilusión les permite imaginar finales distintos. En “La Tempestad”, Shakespeare alude a un antiguo proverbio inglés, cuyo significado, adaptado a nuestra época, sería más o menos el siguiente: al final, todo estará bien, y si no está bien, es que todavía no es el final. El escenario está listo: la obra comienza ahora. ¿Qué historia vas a dejar en el mundo?



CONCLUSIÓN: NAVEGAR Y CREAR

Queridos jóvenes, el tránsito que hoy discurren es un llamado a la reflexión. El miedo los acompañará, pero también la esperanza. La verdad les mostrará los límites, y la ilusión les abrirá horizontes. Rumien cada experiencia, como aconsejaba Nietzsche, porque solo así la vida se convierte en sabiduría. Reconozcan que este momento es un rito de paso, y que la comunidad los mira como quienes han cruzado un umbral. Recuerden, como quien mira la vida con duda, sorpresa e ingenuidad: la vida es una obra de arte, ustedes son los protagonistas de su propia historia en el escenario del mundo. Que este umbral no sea solo un final, sino el inicio de una travesía consciente, valiente y luminosa. ©



**Los felicitamos por su esfuerzo y dedicación,
egresados de la generación 2023-2026. Muchas
gracias por compartir un fragmento de sus vidas con
nosotros.**

Obras consultadas:

- Dewey, J. (1977). *Mi credo pedagógico: Teoría de la educación y sociedad* (L. Luzuriaga, Trad.). Centro Editor de América Latina. (Obra original publicada en 1897).
- Epicteto. (1995). *Manual*. Madrid: Alianza Editorial.
- Heráclito. (Fragmento 49a). En Kirk, G. S., Raven, J. E., & Schofield, M. (1983). *Los filósofos presocráticos*. Madrid: Gredos.
- Jung, C. G. (1964). *El hombre y sus símbolos*. Barcelona: Paidós.
- Kierkegaard, S. (2006). *El concepto de la angustia* (1844). Madrid: Trotta.
- Lévi-Strauss, C. (1997). *El pensamiento salvaje* (1962). México: Fondo de Cultura Económica.
- Microsoft. (2026). *Copilot* (Versión del 7 de junio) [LLM]. <https://copilot.microsoft.com>
- Nietzsche, F. (2000). *El nacimiento de la tragedia* (1872). Madrid: Alianza Editorial.
- Platón. (1997). *Apología de Sócrates*. Madrid: Gredos.
- Sartre, J.-P. (2007). *La náusea* (1938). Madrid: Alianza Editorial.
- Shakespeare, W. (2012). *La tempestad* (A. Obregón, trad.). Penguin Random House Grupo Editorial. (Obra original publicada en 1611).
- Trismegisto, H. (2025). *El Kybalión*. "Principio de correspondencia". México: Editores Mexicanos Unidos.
- Van Gennep, A. (1986). *Los ritos de paso* (1909). Madrid: Alianza Editorial.

Todos los derechos de las imágenes de este artículo pertenecen a Microsoft, dado que fueron generadas por Copilot, 2026.



TIEMPO TRANSCURRIDO

IDENTIDAD Y MÚSICA A TRAVÉS DE LA CRÓNICA

Por Humberto Quintanar

INTRODUCCIÓN

El título de este texto rinde homenaje a su homónimo literario de Juan Villoro. El autor desarrolla en *Tiempo transcurrido* (1986) un género híbrido al que nombra “crónica imaginaria”, con el que obtenemos una lectura musical del contexto social e histórico de las generaciones *baby boomer* (1946-1964) y *x* (1965-1980).

Inspirado en dicho género narrativo, en el presente texto abordo a *millennials* (1981-1996) —generación a la que yo pertenezco— y *centennials* (1997-2012) —a la que tú, estudiante, perteneces—. Para esto, relaciono ambas generaciones mediante seis canciones organizadas en tres secciones. En la primera, relaciono la “crónica imaginaria” con la música a través de la canción “Pachuco” (1991). En la segunda parte, me vuelvo un cronista de mi adolescencia tomando en cuenta los años de lanzamiento de “Marciano” (2004), “Vía láctea” (2006) y “Arrégrame el alma” (2010).

Finalmente, escribo acerca de las fechas de las publicaciones de “TQM” (19 de octubre de 2017) y “Desgárrame” (25 de abril de 2025) para invitar al estudiantado a recordar tanto lo que les acontecía individualmente como lo que vivíamos colectivamente en estos años, a fin de animarles a compartir su reflexión en el próximo número de *El Aullido del Logos*.

Para Tanya Guerrero, la construcción identitaria por medio de la música es un refugio existencial para la supervivencia juvenil de los personajes de Villoro (2024). Desde esta perspectiva, Tanya ve en *Tiempo transcurrido* una radiografía de la generación que vivió en la utopía insurgente pero que al final se enfrentó a una realidad represiva y por debajo de sus sueños. Mi ejercicio literario va dedicado a las generaciones de *baby boomers*, *x*, *millennials* y *centennials*: a todas y todos aquellos que frente a las hostilidades del mundo encuentran en la música un refugio existencial.

I. LA CRÓNICA IMAGINARIA DE “PACHUCO”

En su prólogo, Juan Villoro menciona que *Tiempo transcurrido* es un intento de hacer literatura a partir de la música y que sus crónicas imaginarias buscan la creación de un mundo único asimilando todo tipo de lugares comunes. Si los discos tuvieran prólogos como en los libros, me imagino uno escrito por Maldita Vecindad hablándonos sobre “El Circo” (1991) y en sintonía con lo dicho por Villoro. Un texto donde un Roco de 25 años nos podría decir de “Pachuco” más o menos lo siguiente:



Fotografía: Enrique Mendoza, 2026



Fotografía: Enrique Mendoza, 2026

Todas las rolas que compusimos para nuestro álbum están inspiradas en la locura del Distrito Federal. Al imaginarnos las vidas que transcurren en sus calles y vecindades, intentamos hacer música a partir de la crónica ficcional. Pero “Pachuco” tiene algo especial en el diálogo entre un padre y su hijo. Y es que en esta canción rendimos homenaje al pachuquismo de los años cuarenta, haciéndoles recordar a nuestros padres que cuando ellos eran jóvenes tenían un espíritu rebelde, tal como lo muestra Tin-Tan en su película “El hijo desobediente”. Hoy vemos un resurgimiento de las manifestaciones artísticas de los jóvenes y pedimos que nos apoyen para superar la censura hacia los movimientos contraculturales que sufrieron principalmente las generaciones pasadas.

II. “YO ESTUVE AHÍ, GANDALF”

A diferencia del apartado anterior, donde relaciono la obra de Juan Villoro y Maldita Vecindad en una época que no viví, en esta sección relaciono canciones con las que crecí y que influyeron en mi búsqueda de identidad juvenil:

“Marciano” (2004). Estando en Toluca a punto de ingresar a la preparatoria, mi hermana, mi primo, mis amigos y mis vecinos me prestaban o me *quemaban* diversos *CD* de bandas de rock que en la portada de sus álbumes aparecía la leyenda *Parental Advisory*. A pesar de que algunas de sus letras me perturbaban, me encantaba escuchar música nueva que fue influyendo en mi construcción identitaria. Gracias a mi amigo “el güero” conocí el álbum “Con Todo Respeto” de

Molotov, y su calidad musical e ingenio para hacer covers me abrieron las puertas para conocer más géneros musicales. “Marciano II (Punk Version)” es un ejemplo de ello.

“Vía láctea” (2006). Tras dos años de exploración musical, construí mi refugio simbólico en la sonoridad del death metal. Para entonces, ya estaba decidido a estudiar música y tenía mi banda con la que ensayaba en la azotea de la casa de mis papás, y participaba en tocaditas realizadas en los pueblos aledaños a mi ciudad natal. Entre amplificadores reventados y mis amig_s metaleros buscaba mi sentido de pertenencia. Pero esta búsqueda también estaba orientada por los gustos musicales de la chica emo que me latía, y estos incluían canciones no metaleras que representaban mis sentimientos, como “Vía láctea”.



Fotografía: Enrique Mendoza, 2026

“Arrégrame el alma” (2010). Tenía 20 años de edad y mi identidad metalera daba paso a mis aspiraciones de ser un guitarrista clásico de la Facultad de Música de la UNAM. Mi construcción identitaria ahora estaba influenciada por los movimientos estudiantiles que conocí al recién llegar al entonces Distrito Federal y asentarme en el barrio de Santo Domingo, donde en una ocasión fui a una fiesta de ska de estudiantes de la Facultad de Ciencias. Allí se hablaba de política y de lo mal que la estaba pasando nuestro país con el clima de violencia desatado por el Estado. Yo quería ser parte de un cambio social positivo, y entre colectivos estudiantiles y canciones como “Arrégrame el alma”, tenía mi refugio existencial para hacer frente a la realidad.

III. LA CASA QUE CAE

Es 19 de octubre de 2017. Veo al menos 6 años atrás mi adolescencia y veo exactamente un mes atrás el 19S. Frente al desastre causado por el terremoto, vuelvo a creer que con mis amigas y amigos podemos hacer algo positivo por nuestro país, como organizar un concierto para recaudar fondos para la construcción de hogares. Es jueves, no conozco a Little Jesus y no estoy al pendiente de su nuevo lanzamiento.

Pero ahora sé que varios centennials probablemente sí lo estaban, y me los imagino escuchando “TQM” camino a la escuela, mientras se dan cuenta que la vida es mejor con música.

Es 25 de abril de 2025. Mi adolescencia la veo en un retrovisor con la leyenda de “los objetos están más lejos de lo que aparentan”. Escucho las canciones que mis alumn_s me comparten y chavorruqueo al descubrir que varias rolas me encantan e incluso me identifican a pesar de la brecha generacional. Es viernes, salgo de trabajar y quedo con mi novia para vernos. Voy andando en bici por la calle Matías Romero y hace un calor inmenso como al que La Texana se refiere. Tal vez por el cambio climático o por otra cosa. 

Obras consultadas:

- Villoro, J. (2015). *Tiempo transcurrido: Crónicas imaginarias*. Fondo de Cultura Económica.
- Guerrero, T. (2024). “Tiempo transcurrido de Juan Villoro”. *Poiética: Docencia, Investigación y Extensión*, (27), 30-39.

ESCUCHA LAS
ROLAS
MENCIONADAS EN
ESTA CRÓNICA,
ESCANÉA EL
CÓDIGO





Estimadas y estimados alumnos de sexto semestre:

Este 3 de julio marca el cierre de una etapa muy importante en sus vidas y, al mismo tiempo, el inicio de un nuevo camino que cada uno de ustedes elegirá recorrer con sus propios sueños, talentos y convicciones.

Las aulas que durante tres años fueron el escenario de aprendizajes, amistades, retos, alegrías y crecimiento, permanecerán para siempre en su memoria. En este tiempo no solo adquirieron conocimientos académicos; también fortalecieron valores, aprendieron a trabajar en equipo, descubrieron sus capacidades y demostraron que la perseverancia siempre abre puertas.

Recuerdo perfectamente el día en que llegaron al Plantel 20. Muchos lo hicieron con incertidumbre, con nervios e incluso preguntándose: "¿Por qué me quedé en esta escuela?" Hoy, tres años después, veo con emoción que muchos de ustedes no quieren despedirse de su "Bachito". Eso significa que aquí encontraron mucho más que un salón de clases: encontraron un espacio para crecer, hacer amigos y construir parte de su historia.

Hoy se despiden siendo jóvenes más maduros, más preparados y con las herramientas necesarias para enfrentar los desafíos de un mundo cada vez más competitivo, pero también lleno de oportunidades para quienes trabajan con pasión, honestidad y compromiso.

Gracias por permitirme acompañarlos en una parte de su formación. Ha sido un privilegio ser testigo de su crecimiento y formar parte de su historia.

Lleven siempre en alto el nombre de su escuela y nunca olviden quiénes son ni de dónde vienen. ©

Las puertas del Plantel 20 siempre estarán abiertas para recibirlos. Hoy dejan de ser alumnos, pero nunca dejarán de ser parte de esta gran familia. El futuro les pertenece.

¡Mucho éxito,
generación 2023-2026!



Fotografía: Enrique Mendoza, 2026

Les deseo el mayor de los éxitos en cada paso que den. Confíen en ustedes, sigan aprendiendo y nunca dejen de perseguir sus sueños.

Ernesto Galván

SUBDIRECTOR DEL PLANTEL 20 DEL VALLE "MATÍAS ROMERO"

¡SOMOS LOBOS GRISES, SOMOS BACHILLERES!



Aullemos juntos por última vez

Este espacio es tuyo, para que tus profés y amistades te dediquen unas palabras

Eres,

Eres,

Colegio Bachilleres,

Colegio Bachilleres,

¡Arriba, campeones!

¡Unidos, Lobos grises!



El aullido del logos es una publicación del
Colegio de Bachilleres, Plantel 20. Las ideas aquí
contenidas pertenecen a quienes las pensaron.
Cítalas con honestidad.

El Aullido del Logos

